

## **Presentación**

El documento de libre acceso que aquí ofrecemos a la comunidad académica es el resultado de un proceso que se inició en abril de 2008 con la convocatoria a hacer conocer el estado de avance de las investigaciones sobre discurso en Argentina y, con este encuentro de la Regional Argentina de ALED como ocasión propicia, a dialogar con investigadores de diversas inscripciones disciplinares.

La respuesta prolífica desde centros de estudios lejanos entre sí se concretó un año después en Córdoba con la presencia de investigadores provenientes de cinco países latinoamericanos y de provincias argentinas distantes, como Misiones, Santa Cruz, Mendoza y Salta. Los intercambios de ideas y debates llenaron tres días estimulantes, abrieron nuevas vías de prometedoras colaboraciones y quedan reflejados en forma de Actas para servir a generar más contactos fructíferos en el futuro.

Isolda E. Carranza  
Córdoba, abril de 2009

## **IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina: Una invitación al debate**

El programa detallado de paneles y ponencias del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso que tendremos la ocasión de escuchar en los próximos tres días se distingue por una variedad de propuestas temáticas y modos de abordaje que nos pone frente a la práctica concreta de los estudios multidisciplinarios e interdisciplinarios, sin que en cada caso podamos definir exactamente a qué esfera pertenece cada una de las propuestas, pues los límites y contornos se desdibujan y las fronteras se manifiestan como difusas y flexibles. Pero esta imposibilidad de delimitación y definición lejos de constituir un impedimento resulta una instancia constructiva, pues esboza un espacio que exige el reconocimiento de la complejidad y el diálogo de saberes como único medio de abordar la complejidad. Y este es el precisamente el espíritu convocante de esta reunión, el diálogo y la complementariedad de las diferentes disciplinas, la concurrencia de saberes y métodos a la hora de proponernos una tarea que requiere de un esfuerzo indagatorio: el análisis del discurso.

El nombre específico de estas Jornadas nos invita nuevamente a la reflexión: I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina. Primera sorpresa: se habla de interdisciplina y no de multidisciplina. Y esto nos genera a primera vista cierta incomodidad, pues en la lista de panelistas y ponentes vemos un panorama multidisciplinario.

Intentemos distinguir los términos, pues, si bien es cierto que las fronteras son difusas y flexibles, son existentes y delimitables aún en su condición de difusas y flexibles. La multidisciplina es el esfuerzo indagatorio convergente de varias disciplinas diferentes en el abordaje de un mismo problema. Bioquímica, Biofísica son los ejemplos clásicos de Multidisciplina, y aunque el campo de las humanidades y ciencias sociales se presentan más reacios, como el conflictivo ejemplo de la Etnohistoria, sin embargo es posible reconocer la importancia de los enfoques multidisciplinarios. Por ejemplo, si el problema a investigar es el surgimiento de la democracia en Atenas, ese mismo problema puede ser abordado por

diferentes disciplinas: Historia, Filología, Arqueología, Filosofía, Política y Ciencia de la Religión, con los métodos correspondientes a cada disciplina. Desde la Filología mediante el análisis del texto de las obras del teatro ateniense, pues la tragedia griega escenifica el debate ciudadano, desde la Arqueología estudiando las modificaciones del espacio público que significan la posibilidad real de surgimiento y funcionamiento de instituciones democráticas, desde la Filosofía y la Política tomando como base la evolución del pensamiento tal como la encontramos en los textos conservados de los pensadores griegos de ese período, desde la Ciencia de la Religión estudiando las modificaciones en los rituales y la refuncionalización de la religión en la vida cívica democrática. Así, desde diferentes disciplinas, abordamos el problema concreto de la democracia ateniense. Este problema es el espacio de encuentro de los diferentes terrenos disciplinares, y cada uno aporta desde su enfoque un saber específico.

Del mismo modo que la multidisciplina, la interdisciplina supone también un esfuerzo indagatorio en el que convergen diferentes disciplinas, y en este sentido supone la multidisciplina, pero se propone obtener un saber acerca de un objeto de estudio nuevo, diferente a los objetos de estudio que ya están delimitados disciplinariamente o multidisciplinariamente. De este modo, mientras la multidisciplina encuentra el objeto de estudio más o menos delimitado, como en nuestro ejemplo de la democracia ateniense, la interdisciplina, como parte de sus esfuerzos indagatorios, tiene que delimitar interdisciplinariamente un campo no delimitado disciplinariamente. Los ejemplos clásicos de Interdisciplina son la Ingeniería genética y la Inteligencia artificial. En nuestro caso, este es el espacio de los Estudios sobre el Discurso, de allí que el título convocante sea Discurso e Interdisciplina.

Si retomamos nuestro ejemplo del mundo griego clásico, ya no se trata de abordar desde la historia, la filología o la arqueología el problema de la democracia ateniense, sino, que ahora el análisis del discurso político griego focalizado en la tragedia nos abre otro panorama y nos coloca en el espacio interdisciplinario. El discurso de la tragedia griega, como lo veremos en el desarrollo de las Jornadas, pone en cuestión diferentes interpretaciones de lo político y, por ende, configura un campo conflictivo. La intención performativa adquiere una singular relevancia en las representaciones teatrales, que emiten y transmiten una serie de mensajes cuyos destinatarios son los ciudadanos atenienses, que participan de la puesta teatral dentro del ámbito del culto a Dionisos. El análisis del discurso decodifica los mensajes según su capacidad para producir un pensamiento en interioridad, en este caso, de la política democrática ateniense, entendiendo que ésta, con sus valores, su ideología y su perspectiva del poder, es efecto de la convergencia de diversas prácticas sociales, institucionales y las discursivas. Se trata, en definitiva, de pensar los modos mediante los cuales el teatro produce enunciados que permiten organizar formas de pensamiento, tales como la democracia ateniense. El análisis del discurso trágico, enriquecido por el estudio de los “entrecruzamientos discursivos” entre comedia y tragedia, es interdisciplina pues se trata de un objeto nuevo, que permite estudiar los cuestionamientos a los valores políticos, jurídicos y religiosos y abrirnos a una mirada diferente del siglo V ateniense. Sin duda, el análisis del discurso se nutre de la historia, de la filología y de la arqueología, pero no es multidisciplinario sino interdisciplinario, aunque muchas veces las fronteras se desdibujan.

De este sucinto ejemplo queda claro que los contactos entre diferentes terrenos disciplinares son estrechos y se deben estrechar aún más para que las futuras investigaciones sean también más fructíferas. La multidisciplina es la base, el principio del diálogo y del

encuentro que nos lleva a preguntarnos, en mi caso, por la relación entre historia y discurso, el discurso en la historia, el discurso de los historiadores y también por el discurso que hace historia.

La multidisciplina es nuestro punto de partida, para eso nos congregamos en estos tres días de discusión, diálogo e intercambio de ideas, posturas y proyectos que cada uno ha forjado en su propio campo disciplinar. Pero algo nos debe quedar claro, la interdisciplina es nuestro objetivo. Que estas jornadas se llamen I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina no es casual, ni fortuito, ni un simple modismo, hace a uno de los principales objetivos de nuestro encuentro: la generación de un debate sobre la práctica interdisciplinaria en el análisis del discurso.

Cecilia Ames  
Córdoba, abril de 2009

### **El Discurso de la Política y la Política del Discurso: Encuentros Interdisciplinarios en la Tercera Dimensión.**

Para esta Conferencia Inaugural del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y de las I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina, la Dra. Isolda Carranza, Coordinadora General del congreso y a quien agradezco esta convocatoria que me honra profundamente, ha solicitado que me pronuncie sobre la relación entre política, discurso e interdisciplina. En esa dirección van, pues, las siguientes reflexiones.

En primer lugar, yo entiendo la relación entre discurso y política desde un discurso determinado, desde una perspectiva particular dentro del amplio campo de los estudios del discurso y que se ha dado en llamar la Teoría del Discurso Político (TDP) de base post-estructuralista.<sup>1</sup> En este sentido es que afirmo que la relación entre discurso y política es en sí misma *ya* política, implica una determinada *política del discurso*. La TDP es tanto una concepción discursiva de la política y una concepción política del discurso que supone básicamente:

- El carácter últimamente contingente e histórico de las formaciones sociales,
- la inerradicable politicidad y arbitrariedad de toda institución,
- la preeminencia del nombre sobre el concepto,
- y que la fijación de sentido es siempre una empresa *necesaria*, de lo contrario no podríamos conocer ni afirmar nada sobre el mundo, pero es a la vez una empresa *imposible*, por lo que todo conocimiento es siempre contestable.

Como vemos, entre estos supuestos se articula una ontología social negativa que posiciona a la TDP como una alternativa teórica a las teorías objetivista-esencialistas que postulan un mundo social cerrado y una idea fuerte de verdad y objetividad y a las posturas relativistas y postmodernas -contrarias a las anteriores- que suponen la imposibilidad de fijar

---

<sup>1</sup> Me refiero particularmente aquí con este nombre a la obra de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe y a lo que se ha dado en llamar la Escuela de Essex de Análisis del Discurso Político. En 1987 Ernesto Laclau crea en el Departamento de Gobierno de la Universidad de Essex (UK) el programa de posgrado en Ideología y Análisis del Discurso, primero como Maestría y en 1990 como Programa Doctoral. Un esquema sumario de esta teoría así como esta denominación están en Howarth, D. *Discourse* (London: Open University Press, 2000).

el sentido y detener el deslizamiento constante de las diferencias. En este sentido el post-estructuralismo ha desplazado el eje de la discusión hacia una *tercera dimensión*, distinta de la polaridad esencialismo vs. antiesencialismo o universalismo objetivista vs. particularismo relativista, una *tercera dimensión* que emerge como articulación y redefinición de los términos y los supuestos sobre los que se constituye esa polaridad dominante en el pensamiento filosófico actual.

En segundo lugar, en esta tercera dimensión que se articula como un espacio nuevo emerge como central la confluencia y el matrimonio (absolutamente ilegal, por supuesto) entre disciplinas heterogéneas entre sí. Esto ha hecho de la TDP post-estructuralista un caso paradigmático de interdisciplinariedad teórica. Los efectos de la crítica post-estructuralista a las formas políticas contemporáneas dominantes se pueden evaluar en torno a tres dimensiones significativas: el Sujeto, la Comunidad y la Democracia.

Para ello la TDP recurre al aporte de tres disciplinas que convergen en la radicalización de su ethos crítico ya enunciado. Así, para problematizar de un modo específico al sujeto se introduce el Psicoanálisis Lacaniano, para postular la última imposibilidad de la comunidad se recurre a la Deconstrucción y la Retórica enfatiza el rol ineludible de la persuasión en las formas de argumentación así como los límites de la lógica deductiva en la legitimación de las prácticas democráticas.

### Sujeto y Psicoanálisis

El consenso dominante hoy nos enfrenta y nos constriñe a pensar en torno a una idea de sujeto racional, un sujeto que no problematiza la relación con su propio lenguaje, un sujeto transparente a-sí, que concibe al lenguaje como expresión directa de la interioridad y de la conciencia. El sujeto se presenta como estableciendo una relación directa con la experiencia. A esto se lo ha llamado 'logocentrismo', donde 'logos' y 'razón', lenguaje y razón son equivalentes. Los aportes del Psicoanálisis Lacaniano problematizan esta ilusión racionalista y sustancialista, esta ilusión de inmediatez, apuntando a que el sujeto nunca puede decirlo todo, sosteniendo que existe una tensión entre autonomía y lenguaje. De Lacan en adelante comprender el acceso a la identidad por parte del sujeto implica indagar no lo que el sujeto es sino lo que le impide ser, el trauma originario que mete una brecha entre razón e identidad. A partir de este nuevo paradigma se sostiene que toda fijación de sentido se da por la intervención de un significante que de manera contingente fija retroactivamente el significado de una práctica o de un objeto. El sujeto emerge siempre como distancia, como disonancia con la estructura. Para el psicoanálisis, toda identidad y toda estructura es no-toda, es decir, para que algo 'cierre' algún elemento debe quedar afuera. El argumento del no-todo es pues una crítica a la posibilidad de una norma o una estructura universal. Para que haya algo 'universal', paradójicamente un elemento debe estar extraído de él. O, dicho de otra forma, lo universal es siempre -1. El psicoanálisis problematiza como fantasía, como *ilusión* la narrativa de una sociedad ordenada, sin fisuras. La 'experiencia de lo real' como imposibilidad, otro concepto típicamente Lacaniano, nos indica que la verdadera ilusión ideológica contemporánea es postular que el orden social '*es algo*'. Esto hace que sea el esencialista el que corra ahora con la carga de la prueba. La gran inversión teórica aquí -lo que Žižek llama el análisis anamórfico<sup>2</sup>- es precisamente postular al antagonismo social como el punto de partida de lo social. La anamorfosis ideológica es la eutanasia del conservador, ellos deben argumentar acerca de la sociedad como algo y que la sociedad existe como un Uno.

---

<sup>2</sup> Žižek, S. *El Sublime Objeto de la Ideología* (Buenos Aires: SigloXXI, 1991), capítulo 3.

## Comunidad y Deconstrucción

Hoy vivimos una hegemonía de los particularismos, del nacionalismo de tipo chauvinista, de la xenofobia y del racismo. Huellas excluyentes de intolerancia y de fanatismo se esparcen por el discurso público. Hay un nombre filosóficamente refinado para englobar muchas de estas posiciones: ‘comunitarismo’. Estas posiciones ético-políticas suponen la existencia de una identidad auténtica, de un ‘ser común’, de un sujeto dado en la historia y sedimentado por un tradición y un experiencia compartida; una comunidad que postula de manera no problemática la demarcación de límites con claridad y certeza geográficas, como si los ‘límites’ estuvieran ya dados en el corazón mismo del pueblo, ‘pueblo’ que se presenta como un a-priori político, romántico, pleno y autoconsistente.<sup>3</sup> Detrás del imperialismo comunitarista se agazapa el determinismo contextualista que postula al ‘contexto’ como entidad omnipresente ocultando la dimensión performativa que tiene el discurso de la comunidad. Enfatizar la dimensión preformativa que tienen el discurso sobre el contexto y la comunidad significa que el ‘contexto’ al igual que la ‘comunidad’ existen a partir de su enunciación. Esta es la aporía inevitable del comunitarismo: la comunidad que se dice describir y representar se instituye en el mismo momento de su afirmación. Deconstruir a la comunidad significa mostrar las aporías que cruzan al discurso que la presenta como un objeto natural. La deconstrucción recupera la ‘tragedia’ de la comunidad: postularla puede ser necesario pero alcanzarla debe ser imposible.

El particularismo contemporáneo ocluye precisamente el hecho que lo que está en cuestión es precisamente lo que suponen incuestionable: la comunidad. Es el ‘tamaño’ -por así decirlo- de la comunidad, sus límites, ‘quienes’ cuentan como parte y ‘quienes no’, quienes hablan y quienes simplemente ‘hacen ruido’ lo que está en el centro del debate. Lo que se supone incuestionable es precisamente lo que está bajo disputa. Jacques Rancière afirma en este sentido que

hay política precisamente cuando uno revela como falsa la evidencia que la comunidad ya existe y que todos estamos incluidos en ella.<sup>4</sup>

## Democracia y Retórica

El discurso dominante contemporáneo, el sentido común sedimentado hoy (con la evidente ayuda de la omnipresencia mediática y no sin problemas de además de equidad en el acceso y en la distribución de la información) produce una serie de equivalencias que son profundamente políticas y para nada son obvias y evidentes por sí mismas y es tarea de la teoría del discurso político visibilizarlas, hacerlas públicas. La supuesta equivalencia es entre ‘democracia’, ‘diálogo’ y ‘consenso’ como si los tres conceptos estuvieran silogísticamente deducidos uno del otro, como si postularlos fuera adoptar una visión ‘obvia’ y neutral sobre la democracia, es decir, como si el *en-si-mismo* de la democracia fuera el acuerdo y la paz. Obviamente esto está al centro de paradigma moderno-kantiano de la democracia liberal. Pero sin dudas esta serie de isomorfismos debe ser problematizada. Debe ser problematizada por dos motivos: 1. porque el consenso solapado, la idea tácitamente sostenida de una sobredeterminación consensual de la democracia no logra dar cuenta de la emergencia de las demandas democráticas, esto es, demandas que por ser tales implican una carencia, una incompletitud, una insatisfacción del y para con el orden establecido, demandas que por el hecho de estar implican *ya* un distanciamiento de la situación, una dislocación primaria del

---

<sup>3</sup> Una visión opuesta a esta del ‘pueblo’ como sujeto político está en Laclau, E. *La Razón Populista* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005)

<sup>4</sup> Rancière, J. ‘Post-democracy, politics and philosophy’ en Howarth, D.-Norval, A. (eds.) ‘Reconsidering the Political’, Special Issue, *Angelaki*, 1994, p. 174.

orden. Esto se simboliza con el postulado de la igualdad.<sup>5</sup> Afirmamos aquí que cuando el discurso democrático liberal-institucionalista se aleja conciente y programadamente de la facticidad conflictiva que implica la aparición del sujeto político y de sus prácticas y de la posibilidad de comprender las formas retóricas en que el sujeto disputa y lucha, es decir, cuando el discurso liberal-jurídico no explica al sujeto, el sujeto se termina alejando en definitiva del discurso democrático conciliador.

2. El segundo motivo es sucedáneo de éste. El discurso de la democracia cosmopolita, del ecumenismo políticamente correcto que postula una hermandad subyacente, una humanidad reconciliada es lo que explica el distanciamiento entre ‘instituciones’ y ‘vida política concreta’ en términos de apatía y desinterés. Para este discurso el problema es del sujeto y no las instituciones. ‘El sujeto tiene la culpa’ se insiste implícitamente. Sin embargo, no creemos que el pensamiento deba caer en tal simplicidad. La teoría política debe pensar las nuevas formas que asume la subjetividad hoy y su relación con la vida democrática, una vida democrática que reclama por un pensamiento abierto a si mismo, que se desafíe a incorporar las pasiones, la imaginación, la poética, la argumentación sin fin como elementos constitutivos de una sensibilidad plural y democrática. Hay que pensar nuevas instituciones políticas democráticas mas amigables a una sensibilidad democrática emergente hoy que no sólo afirme la contingencia sino que postule la diferencia entre persuasión y ser convencido. Nuestro dictum aquí es: ‘¡es el formato actual y desgastado de la democracia liberal contemporánea!, estúpido’, democracia actual que permanece ciega y poco perspicaz a la brecha inerradicable entre diálogo y consenso. Hay que volver a postular a la retórica como contenido de la ‘educación cívica’ que arroja a los ciudadanos en la recurrencia argumentativa como un modo de expresión de un ser político pluralizado. Hay que postular el carácter políticamente rearticulable de toda institucionalidad, que dé lugar a la perplejidad, a la sorpresa, a la identidad como identificación y a la relectura recurrente de-uno-mismo (distanciamiento-de-si) como el conjunto de predisposiciones subjetivas necesarias para conquistar una forma de vida en común radicalmente diferente de la que tenemos hoy.

Alejandro Groppo  
Córdoba, abril de 2009

---

<sup>5</sup> Norval, A. *Aversive Democracy. Inheritance and Originality in the Democratic Tradition* (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), p. 74.